

## Hermana Eileen Tucson, AZ



“A lo largo de los últimos 20 años, he trabajado con las familias que han tenido empleo estable aunque han ganado los salarios mínimos. La mayoría de personas a quien he proporcionado el cuidado médico tienen empleo en las industrias de servicio, jardinería, paisajismo, limpieza, y cuidado de los niños.

Muchas veces, la cabeza de familia tendría el seguro, pero no para su esposa ni para los niños porque cuesta demasiada la prima. Nuestra clínica entonces, era el proveedor de servicios para las mujeres y los niños, y ellos pagaban en una escala móvil. Con el receso económico, algunas personas han perdido sus empleos o trabajan menos horas. Es muy difícil para ellos pagar su cuota prorrateada clínica. El resultado es que los pacientes esperan por más tiempo a venir para recibir el cuidado médico o algunas personas no renuevan sus medicaciones. Esto hace sus condiciones de salud más complicadas y costosas cuando vienen a nosotros.”